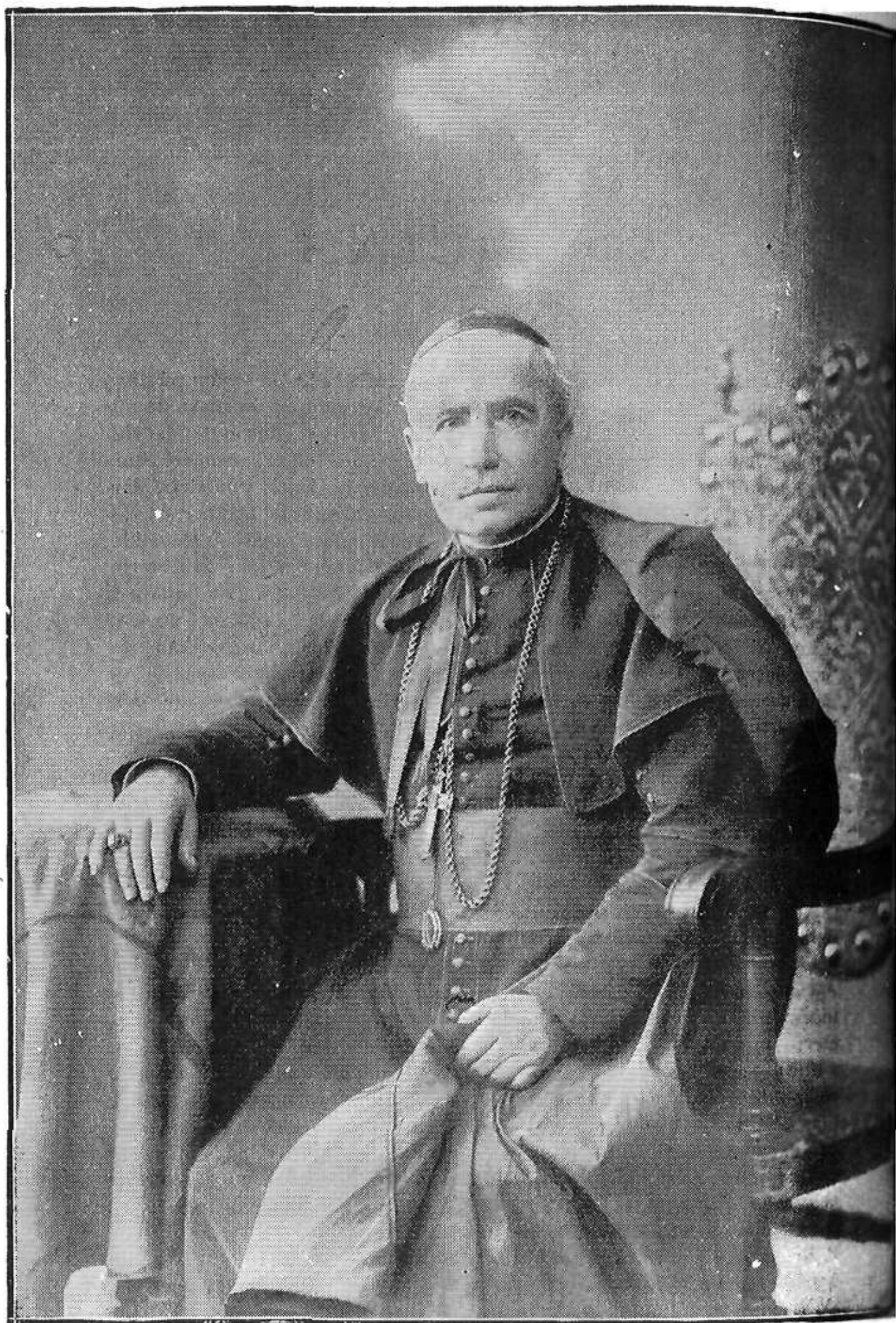


NOTICIAS

El día 1.º del mes corriente celebró nuestra Academia sesión pública, que se dignó presidir S. M. el Rey para dar posesión de su plaza de número al Excmo. Sr. D. José María Salvador y Barrera, Obispo de Madrid-Alcalá. Á la derecha de S. M. tomaron asiento Monseñor Ragonesi, Nuncio Apostólico de Su Santidad; el señor Ministro de Gracia y Justicia, Marqués de Vadillo; el Jefe Superior de Palacio, Marqués de la Torrecilla, y los Ayudantes de Su Majestad, Conde de Aybar y Barón de Casa-Davalillo, y en los lugares respectivos, el Académico que funcionaba de Secretario, Sr. Pérez de Guzmán y Gallo, por la enfermedad del Sr. Hinojosa, y el Tesorero Sr. Herrera; á la izquierda, el Director de la Academia Excelentísimo Sr. D. Fidel Fita, el señor Obispo de Sión, el Ministro de Fomento, Sr. Ugarte, y en el lugar correspondiente el Censor Sr. Fernández de Béthencourt, encargado además de la contestación al discurso del recipiendario y el Anticuuario de la Academia Sr. Mérida.

En los escaños del estrado tomaron parte los Académicos de número, los correspondientes y dignos individuos de las demás Academias, Española, de San Fernando, de Ciencias Físicas, de Ciencias Morales y de Medicina; en el salón, escogida concurrencia, en la que estaban representadas todas las clases sociales, principalmente el sacerdocio, el generalato, la Universidad y la aristocracia titulada.

Abierta la sesión por orden de S. M., los Académicos Sres. Bécquer y Barón de la Vega de Hoz, introdujeron al electo en la sala, y con la venia del Rey, dió lectura á su discurso, cuyo tema versó sobre *El P. Enrique Flórez y su España Sagrada*. Después de hacer merecido elogio de su antecesor en la silla que había de ocupar el Sr. D. Juan Facundo Riaño y del electo que no llegó á tomar posesión, Sr. D. Federico Olóriz, y de hacer, á título de granadino, grata conmemoración de los que fueron nuestros compañeros de Academia, los Sres. D. Aureliano Fernández Guerra y don Juan de Cueto y Herrera, bosquejó una rápida biografía del P. Flórez y una breve exposición de la mayor parte de los diversos trabajos literarios en que ocupó su laboriosa vida, é hizo el elogio de su obra fundamental de la *España Sagrada*, apoyándose además, como expresión suprema de su reconocido mérito, así en los decretos de Carlos III mandando que el P. Risco prosiguiera obra tan útil á la Historia patria, como en los juicios que acerca de la misma dejaron estampados, en sus obras respectivas, D. Vicente de la Fuente, D. Marcelino Menéndez y Pelayo, y últimamente el malogrado y sabio agustino Fr. Conrado Muiños. Por conocidos dejó



Excmo. Sr. D. José María Salvador y Barrera, Obispo de Madrid-Alcalá, Académico desde 1.º del actual

de mencionar, á pesar de haberse referido á los trabajos posteriores del P. Merino y del Sr. Sáinz de Baranda, los que más recientemente se han publicado por la Academia en sus *Memorias*, en su *BOLETÍN*, en su *Memorial Histórico* y en la reproducción de algunos tomos, ya agotados, y de los que tiene en preparación, lo que revela el incesante desvelo que la Academia tiene por obras tan insignes.

El Sr. Béthencourt comenzó su discurso de contestación recordando los tiempos pasados, en los que conoció, en la vida social de Madrid, al presbítero, entonces Profesor de Historia y Director del Sacromonte de Granada. Hizo después extensa relación de las obras y aptitudes desplegadas por el Sr. Obispo en todas las posiciones de su carrera eclesiástica para el cultivo y el fomento de los estudios históricos, singularmente en las sedes de Tarazona y de Madrid, augurándole las nuevas y mayores dignidades á que por tantos títulos se hace acreedor.

El concurso aplaudió ampliamente uno y otro discurso, é impuesta al nuevo Académico por S. M. el Rey la medalla distintiva de esta Corporación y tomado asiento por él junto á los demás académicos, S. M. el Rey dió por terminada la sesión.

Una Comisión de señores Académicos, que ya había recibido en el pórtico del edificio á S. M., le acompañó de nuevo hasta tomar su automóvil. S. M. el Rey, al descender la escalera, indicó indulgentemente al Sr. Director lo complacido que se encontraba de haber, una vez más, demostrado la predilección que tiene por la Academia.

La recepción oficial del Sr. Barón de la Vega de Hoz como Académico de número, tuvo lugar el domingo, 15 del próximo pasado Febrero. Constituyeron la mesa el Sr. Director, á cuya derecha tomó asiento el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, y en los lugares respectivos el Secretario, el Censor, Anticuuario y Tesorero.

En los escaños del estrado los Académicos de número, algunos Correspondientes y el electo, General Martín Arrué, y en la sala un público tan numeroso como selecto.

Introducido el nuevo Académico por los Sres. Conde de la Mortera y Bécquer, leyó su discurso, haciendo en él digno elogio de su antecesor, D. Antonio Pirala. El tema escogido fué *La espada española*, luciendo, al desarrollarlo, su grande erudición. Le contestó el Sr. Marqués de Laurencín, con la galanura que le es ingénita, y añadió datos preciosos á los muchos que había expuesto el recipiendario. Uno y otro discurso fueron oídos con mucho agrado, y fueron premiados, al terminar, con calurosos aplausos.

El Director, Sr. Fita, impuso la medalla al nuevo Académico, el cual tomó asiento entre los demás; y se levantó la sesión.

La Academia, en sesión de 6 de Marzo actual, ha elegido individuo de número, en la vacante producida por fallecimiento del Sr. Marqués de Polavieja, al Ilmo. Sr. D. Julio Puyol y Alonso, Doctor en Derecho, y notable historiador y literato, á quien se deben muchos y muy importantes

trabajos históricos, entre ellos el *Cantar de gesta de Don Sancho II de Castilla*, Madrid, 1911; admirable reconstitución de un *Cantar de gesta* perdido, elogiado por el insigne Menéndez y Pelayo en el tomo I de la *Historia de la Poesía Castellana en la Edad Media*, y por Jaime Fitzmawrice-Kelly, en la reciente edición de su *Historia de la literatura española*, y que, con los trabajos del Sr. Menéndez Pidal sobre los Infantes de Lara, figura entre las aportaciones de mayor entidad á la historia de la epopeya castellana.

La Academia ha recibido con sentimiento la noticia de haber fallecido sus beneméritos Correspondientes nacionales Sres. D. Agustín García Gutiérrez y D. Manuel Rodríguez Martín, en Cádiz; D. Manuel Ricó García, en Alicante; D. Pedro Hernández Ferrero, en Zamora, y D. Manuel Iradier, en Madrid; y asimismo los extranjeros D. Francisco Javier Vergara y Velasco, en Bogotá (Colombia); Sres. Augusto Carlos Teixeira d'Araújo, Francisco de Fonseca Bencoides, Gabriel Pereyra, José Manuel C. de Basto, Raimundo Bulhao Pato y Francisco Marques Sousa Viterbo, en Lisboa, y Mons. J. M. Pereira Boto, en Faro (Portugal).

En sesión de 20 de Febrero último, fueron elegidos Correspondientes de la Academia los Sres. D. Prudencio Morales, en Las Palmas (Canarias); D. Manuel Martínez de Caso-López, en Otañes (Santander); D. Celestino Rey Foly, en Cádiz, y D. Crescente Errázuriz, en Santiago de Chile.

Memorial histórico español. *Colección de documentos, opúsculos y antigüedades* que publica la Real Academia de la Historia, tomo XLVI. Madrid, establecimiento tipográfico de Fortanet, 1914. En 4.^o, pág. 372.

Este volumen es el V de las *Relaciones topográficas de España* referentes á *Guadalajara y pueblos de su provincia con aumentos y notas de D. Manuel Perez Villamil, Académico de número*. He aquí su índice:

Advertencia preliminar.

Relación de Guadalajara.

Aumentos á la relación de Guadalajara: Noticias y leyendas de la dominación romana.—Censo de población.—Invasión de los árabes.—Cortes de Guadalajara.—Situación geográfica.—Escudo de armas.—Señorío de la ciudad.—Jurisdicción civil de la ciudad.—Legislación municipal: sus fueros y ordenanzas.—Jurisdicción eclesiástica: Cabildo de abades.—Ventajosas condiciones higiénicas de la ciudad.—El río Henares y sus afluentes. Fuentes de la ciudad.—Pastos y dehesas.—Topografía de la ciudad y su recinto murado.—Materiales de construcción empleados en sus edificios. Palacio de los Duques del Infantado.—Familias ilustres de la ciudad.—Iglesias parroquiales.—Fundaciones benéficas, educativas y piadosas.—Monasterios de varones y de monjas.—Ferias, mercados y fiestas.—Real Fábrica de paños.—Contestación al interrogatorio de 1751.

Fuentes para la historia de Guadalajara: Principales archivos de la ciudad de Guadalajara.—Archivo municipal.—Archivo provincial de Hacienda.—Archivo y biblioteca de la Diputación provincial.—Archivo parro-

quial de la iglesia del Apóstol Santiago.—Archivo parroquial de Santa María.—Archivo parroquial de San Nicolás el Real.—Archivo de la Academia de Ingenieros militares.—Obras impresas y manuscritas que ilustran la historia de Guadalajara.

Pueblos de la provincia de Guadalajara (Relaciones con aumentos y notas):

Lupiana.

Medranda.

Pioz.

Galápagos.

Puebla de Veleña.

Quer.

Revera.

Valdenceño.

Yebes.

El Sr. Pérez Villamil, doctísimo autor de este volumen, tiene en vía de publicación el VI, que será el último de las Relaciones de *Guadalajara y pueblos de su provincia*. Datos importantes para la historia de aquella ciudad y de la villa de Veleña ó Beleña, han salido á luz por vez primera en cinco tomos del BOLETÍN (VII, 215; VIII, 52; XXIII, 502; XXXV, 553; XLVI, 234).

Nuestro Correspondiente en San Juan de Puerto Rico, Dr. Cayetano Coll y Toste, ha comenzado á publicar en aquella ciudad, y en cuadernos bimestrales, un *Boletín Histórico de Puerto Rico*, que para la Historia de España en América tiene reconocida importancia. El primer fascículo de 50 páginas que en la Academia se ha recibido, corresponde á los meses de Enero y Febrero del año actual.

En el *Prefacio* que el autor escribe, detalla todo el aparato histórico bibliográfico que se produjo por los españoles, desde que en el reinado de Carlos III el Conde de Floridablanca dispuso que Fray Agustín Iñigo Abbad y Lasierra, de la Orden de Benedictinos, redactara una *Historia* de aquella Isla, á cuyo manuscrito, que hoy posee la librería Lenox, de Nueva York, puso término el 25 de Agosto de 1782, y al que dió el título de *Historia geográfica, civil y natural de San Juan Bautista de Puerto Rico*.

En 1788 publicó en Madrid esta obra D. Antonio Valladares de Sotomayor, y posteriormente fué reproducida en 1831-33 por el coronel don Pedro Tomás de Córdoba, en sus *Memorias geográficas, históricas, económicas y estadísticas*, dadas á la estampa en Puerto Rico. Otras varias ediciones se hicieron de la misma en Madrid en 1838 y en Puerto Rico por D. José Julián Acosta. Desde entonces la bibliografía hispano-porto-riqueña fué bastante abundante, ilustrándola muchos nombres esclarecidos, cuyas últimas obras alcanzan hasta 1913.

A esta producción literaria en nuestra lengua, hay que añadir ahora, y desde 1898, la de los norteamericanos, actuales dominadores de la isla, y cuya enumeración entra también en el cuadro del conjunto histórico y literario del *Prefacio* de la publicación del Sr. Coll y Toste. Pero lo que se hace más apreciable en esta obra es el *Índice de Reales Cédulas*, desde el 5 de Septiembre de 1646, que sigue á la introducción referida, y que,

según el Sr. Coll y Toste, encontradas sus copias en un cuaderno apolillado en los Archivos de Santa Catalina, fueron reclamadas por el Gobernador general de la Isla, Geo. W. Davis, para remitirlas á la librería del Congreso de Washington, donde ya radican. Las que contienen el cuaderno recibido, en número de 557, alcanzan hasta el 15 de Octubre de 1787; y aunque en estas *Cédulas Reales* no se contengan todas las disposiciones que puedan dar luz completa de lo que ha sido la gloriosa y culta administración española en sus antiguas colonias del Nuevo Mundo, forman ya un cuerpo metódico y reducido á su solo gobierno de ellas, bastante importante, para que nuestros escritores de Historia de América las tengan presentes, como fuentes indubitables de ilustración y de autoridad.

La crónica latina de los Reyes de Castilla. De nueve años á esta parte el Sr. Jorge Cirot, nuestro Correspondiente en Burdeos, no ha cesado de emplear su talento perspicaz, discreto y activo en obras de mérito relevante y de sumo interés para la Historia de España; de las cuales las dos primeras fueron coronadas por la Academia francesa de Ciencias morales y políticas, y la tercera por la nacional Bordelesa de Ciencias, Bellas Letras y Artes. Son las cinco siguientes:

I. *Les histoires générales d'Espagne entre Alphonse X et Philippe II* (1284-1556), 1 vol. in 8.º raisin, xi-108 pages (1905).

II. *Mariana historien*, 1 vol. in 8.º raisin, xiv-481 pages, avec un portrait et deux fac-similes (1905).

III. *Recherches sur les Juifs espagnols et portugais à Bordeaux*, 1re partie, 1 vol. in 8.º raisin de 198 pages, avec planches (1908).

IV. *De operibus historicis Johannis Aegidii Zamorensis qui tempore Aldephonsi decimi Regis Castellae scribebat*, 1 vol. in 8.º, Jésus, de 83 pages (1913).

V. *Chronique latine des Rois de Castille en 1236*, 1 vol. in 8.º, de 152 pages, avec 4 planches (1913). Esta Monografía está dedicada por el autor á nuestro Secretario perpetuo (1).

Dé estas obras, menos de la última, se ha dado ya justa noticia en nuestro BOLETÍN (tomo XLVI, págs. 352 y 509; LIII, 8; LXIII, 191).

En un Códice pergamináceo de la Biblioteca de nuestra Academia, rotulado G² y procedente de la colección Salazar, manuscrito del año 1495 y quizá dedicado al Papa Alejandro VI, se contiene (fols. 89-122) la *Crónica latina de los Reyes de Castilla*, comenzando por Fernando I y terminándose en Fernando III hasta Noviembre de 1236. La edición de esta *Crónica*, que la Academia, sin resultado práctico encomendó á D. Manuel Abella, ha sido llevada por el Sr. Cirot á feliz cumplimiento.

F. F.—J. P. DE G.

(1) A Monsieur Eduardo de Hinojosa, Secrétaire perpétuel de l'Académie royale d'Histoire de Madrid, un Correspondant français s'honore de dédier la première édition d'un document qui complète, renouvelle et illustre l'histoire glorieuse de l'Espagne et de ses rois Alphonse le Noble et Ferdinand le Saint.